

**FILMICIDAD/LITERARIEDAD/TEATRALIDAD.
LA DISEMINACIÓN INTERMEDIAL
DE TRES CLÁSICOS ESPAÑOLES**

Simone TRECCA

(Madrid: Visor Libros, 2019, 179 págs.)

Simone Trecca, profesor titular de Literatura Española en la Università degli Studi Roma Tre desde el año 2014 y especialista en relaciones e interacciones intermediales entre literatura, teatro, cine televisión y nuevas tecnologías firma el que puede considerarse corolario de su labor investigadora hasta el momento. *Filmicidad/literariedad/teatralidad. La diseminación intermedial de tres clásicos españoles* recoge y amplía los hallazgos más relevantes del profesor italiano en torno a la reescritura intermedial de los clásicos de nuestras letras *Lazarillo de Tormes* (1550), *Don Quijote de la Mancha* (1605) y, como no podía ser de otra manera en un valleinclanista, *Divinas palabras* (1919) y la trilogía *Martes de carnaval* (1930).

Trecca colabora activamente, desde hace varios años, con el Grupo de Estudios sobre Literatura y Cine (GELyC) de la Universidad de Salamanca, fundado por el profesor José Antonio Pérez Bowie y dirigido, desde su jubilación en 2017, por Fernando González García. Esta fructífera relación, que ha producido intercambios extraordinarios y publicaciones relevantes, se deja notar en la introducción teórica del volumen que nos ocupa, pues esta propone un certero repaso a nociones y términos tan porosos como clásico, canon, adaptación, literariedad, reescritura, apropiación o medio; para ello, la impronta de los teóricos clásicos Jenkins, Rajewsky, Sanders, Vanoye, Stam, Saint-Gelais o Casetti tiene un peso fundamental en las posturas terminológicas y en las metodologías de Trecca, tamizadas y refinadas por las revisiones, matices y nuevas propuestas que autores como el mencionado Pérez Bowie, García-Abad, Pardo García o Gil González, cabezas visibles y destacadas del GELyC, han ido elaborando

a lo largo de los años. El libro parte, pues, de un estado de la cuestión bien enfocado para el estudio del corpus que lo nutre, pues el lector e investigador en lengua española se encontrará a gusto al comprobar que Trecca ancla su estudio al mismo punto de vista que sus compañeros de la otra península, y no cabría, quizá, mejor manera de mirar las reescrituras intermediales de los clásicos a los que se enfrenta. Así, el investigador italiano pone en cuestión su literariedad y les otorga condición de obras pertenecientes al repertorio cultural, amplía etiqueta que desborda su posicionamiento literario original. De este modo, los tres clásicos se abordan “por los resquicios de lo filmico, lo teatral y lo literario, lo que implica, de hecho, que los repertorios [...] no pertenecen estrictamente a ningún campo artístico determinado, sino que son el resultado de una red de interdependencias mutuas y dinámicas” (p. 39).

El libro está estructurado en una introducción teórica y tres partes, cuyos títulos hacen referencia a las tres grandes estéticas de las que se ocupan: la primera, “Fortunas y adversidades intermediales de Lázaro de Tormes”; la segunda, “Peregrinaciones de Don Quijote sobre tablas y pantallas”; y la última, “La difícil modernidad teatral de Valle-Inclán en la pantalla. Estética esperpéntica y estética audiovisual”. El segundo capítulo, sobre Lázaro de Tormes, muestra ya los elementos fundamentales que irán vertebrando sucesivamente los otros dos bloques: un repaso histórico, minucioso y extraordinariamente documentado, sobre las reescrituras cinematográficas que se han ido haciendo de los originales literarios y sus contextos, en la medida en que afectaron a las decisiones estéticas que se tomaron a lo largo del proceso adaptativo; un análisis de las reescrituras que imbrica a la perfección los niveles de relato y de historia, y que se sirve de los estudios narratológicos comparados para exponer sus mejores hallazgos (el juego con el punto de vista en el capítulo del *Lazarillo*, de crucial importancia en el original literario, como es sabido, y que define muchos de los usos adaptativos de la obra y en gran parte las estéticas de los filmes), y de la historia de las poéticas cinematográficas para encajar y explicar las adaptaciones; y, por último, un análisis pormenorizado de una o algunas películas escogidas: en el caso del *Lazarillo*, *Lázaro de Tormes*, de Fernán-Gómez y García Sánchez (2000); en el del *Quijote*, los proyectos *Don Chisciotte*, de Scaparro (1984), cuya teatralidad resignificada en la pantalla pone de manifiesto muy interesantes cruces entre estas dos artes; el que Welles empezó en 1957 y que resultó inacabado (para cuyo análisis

Trecca se basa en fragmentos, fotogramas o secuencias de premontaje, a partir de las cuales, “como mónadas”, infiere cómo hubiera podido ser la película); y los de Pabst (*Don Quichotte*, 1933) y Kozintsev (*Don Kikhot*, 1957). El capítulo del *Quijote* se cierra, de modo brillante, con un análisis comparado de la secuencia de los molinos de viento en las cuatro adaptaciones, por tratarse, en términos de Truffaut y como recoge Trecca, de un “momento privilegiado”, “signo distintivo del personaje, si no directamente metonimia del relato y lugar emblemático del discurso cinematográfico” (p. 92); los comentarios sobre el plano subjetivo del molino, una vez derrotado el caballero andante, y el travelín que, ya al final del montaje realizado por Jess Franco, nos invita a seguir a Don Quijote y Sancho en su paseo por una ciudad ilustran la eficacia y originalidad del pensamiento del profesor italiano. El capítulo sobre Valle-Inclán no puede empezar de otro modo que aludiendo a la tan manida “irrepresentabilidad” del teatro del autor gallego, que Trecca, razonada y lógicamente niega aun a pesar de “la complejidad del largo proceso de asimilación cultural de Valle” (p. 130). En esta última parte del libro se abordan en profundidad, siguiendo también el método contrastivo que tan buen resultado arroja en el análisis final de la secuencia de los molinos del capítulo sobre el *Quijote*, lo que Trecca denomina “domesticación de la estética tragicómica valleinclaniana” a través de la reescritura de *Divinas palabras* para teatro y cine, y la “explotación televisiva de los recursos metadiscursivos y metateatrales de la estética esperpéntica de *Martes de Carnaval*” (p. 131). Las obras escogidas son el montaje de Rivas Cherif de *Divinas palabras* (1993), estudiada a partir del texto publicado en 1997 por Aguilera Sastre, el filme *Divinas palabras* realizado por José Luis García Sánchez (1987) y la obra televisiva *Martes de Carnaval* (2008) también de García Sánchez en este caso para la Televisión Española. El análisis de los elementos metadiscursivos que se trasladan desde su sentido originario a la pequeña pantalla en la serie para televisión destaca por su profundidad y rigor, y arroja mucha luz sobre procesos adaptativos que hacen equilibrio entre los públicos masivos a los que se dirigen, el carácter estético de la obra que se adapta y el nuevo sentido que, quizá, los responsables pueden dar a la obra.

Filmicidad/Literariedad/Teatralidad. La diseminación intermedial de tres clásicos españoles es un estudio refinado, elegante y profundo sobre las posibilidades que los nuevos (y viejos) medios ofrecen cada vez que se reescribe, cada vez que se lanza una obra hacia otros soportes.

La elección de los tres “clásicos” es arriesgada por su complejidad, su amplísima difusión y la cantidad y calidad de literatura académica que han producido; sin embargo, pueden y deben decirse de este libro del profesor Trecca las mejores palabras que caben para definir una investigación así: es necesario, tiene frescura y aporta información original. Lectura indispensable, desde ya, para todo comparatista que trabaje los ámbitos de la literatura y el cine españoles; lectura muy recomendable para cualquier persona con curiosidad intelectual e interés en los intrincados (y bellos) caminos de la creación artística.

José Seoane Riveira
GELyC (Grupo de Estudios de Literatura
y Cine de la Universidad de Salamanca)